

¿Mi gato vomita o regurgita?

No es importante sólo tener claro el significado de los términos, también debemos conocer que se tratan de síntomas de problemas diferentes. Saber diferenciar “vómito” y “regurgitación” nos ayudará a mejorar el estado sanitario de nuestro felino.

Podemos definir el vómito como la salida violenta del contenido digestivo al exterior del organismo a través del esófago y la boca. El vómito puede asociarse a patologías digestivas, renales, hepáticas, pancreáticas, etc.

La regurgitación es el reflujo de comida no digerida a través del esófago y la boca, y suele relacionarse con problemas esofágicos (megaesófago y otras patologías esofágicas) o con conductas innatas de ciertos animales que utilizan la regurgitación como una forma de alimentar a sus crías.

EL VÓMITO

Estamos ante uno de los signos o síntomas más frecuentes en la vida de un gato; su aparición debe hacernos pensar en la posible existencia de algo más que un problema de bolas de pelo. Los vómitos pueden ser reflejo de enfermedades digestivas o “extra digestivas”, por lo que el veterinario debe realizar todas las pruebas oportunas para llegar a un diagnóstico exacto: análisis de sangre, de heces y de



orina, radiografías, ecografías, endoscopia, entre otras.

CONTENIDO DEL VÓMITO

- **Alimento:** es importante saber si está entero o digerido, y cuánto tiempo pasó desde que el animal comió hasta que vomitó.
- **Moco:** la presencia de moco puede proceder de saliva o del estómago.
- **Bilis:** es habitual en problemas intestinales de origen inflamatorio.
- **Sangre:** si es fresca, muchas veces es poco significativo, pues puede proceder de los esfuerzos del vomito causados en esófago o faringe. La presencia de sangre digerida (posos de café) nos indica una posible lesión de la mucosa gástrica con úlceras y/o erosiones por diferentes causas.

RELACIÓN DEL VÓMITO CON LA ALIMENTACIÓN

- Vómito inmediatamente después de comer o durante la media hora posterior: gastritis aguda o crónica.
- Vómito con alimentos tras siete horas después de la ingesta: indica obstrucción en píloro o baja motilidad gástrica.
- Vómito por la mañana temprano con el estómago vacío: suele

deberse a reflujo biliar en periodos de ayuno prolongado.

LA REGURGITACIÓN

Es el reflujo pasivo del alimento ingerido, y generalmente sin digerir, proveniente desde el esófago o desde la faringe; esto puede suceder de forma inmediata tras la ingestión del alimento, tras algunos minutos o pasadas varias horas, siempre y cuando el alimento no haya sido digerido.

A diferencia del vómito, la regurgitación no va acompañada de náuseas ni de contracciones abdominales. En la mayoría de los casos, excluyendo la regurgitación voluntaria de la madre para alimentar a los cachorros, este problema suele aparecer como consecuencia de cualquier patología que obstruye la luz del esófago o que afecta el proceso de la deglución (como tumores, traumatismos, cuerpos extraños, úlceras, megaesófago, parásitos, etc.).

Cuando el bloqueo del tránsito del alimento se localiza en la parte posterior de la garganta del animal o en la parte superior del esófago, la comida sale al exterior casi de forma inmediata. Los intentos para comer o beber pueden producir síntomas de ahogamiento.

El alimento que es regurgitado desde el esófago superior puede tener forma de "salchicha" y presentarse cubierto por saliva.

Las alteraciones del esófago inferior están relacionadas con la regurgitación de alimento sin digerir, horas después de la ingesta.

Hay gatos que regurgitan el alimento de forma inespecífica, sin que haya ninguna patología especial. Para estos casos, existen alimentos especialmente formulados que ayudan a controlar este problema.

No olvidemos que la alimentación en los casos de alteraciones digestivas es fundamental. Si la regurgitación no se debe a problemas graves que requieren tratamientos quirúrgicos, la alimentación adecuada -complementada o no por los fármacos apropiados-, permite que el alimento transite correctamente por el aparato digestivo y sea digerido de la forma conveniente. ■

“ A diferencia del vómito, la regurgitación no va acompañada de náuseas ni de contracciones abdominales. ”



FOTOGRAFÍA: LANCEAU